

“EXPLICANDO LA PARABOLA DE LA LEVADURA”

“Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado. Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba”
Mateo 13:33-34.

“Jesús también usó la siguiente ilustración: “El reino del cielo es como la levadura que utilizó una mujer para hacer pan. Aunque puso solo una pequeña porción de levadura en tres medidas de harina, la levadura impregnó toda la masa”. Jesús siempre usaba historias e ilustraciones como esas cuando hablaba con las multitudes. De hecho, nunca les habló sin usar parábolas” **Nueva Traducción Viviente.**

Jesús y las parábolas

El libro de Mateo que fue escrito por Leví, el publicano recaudador de impuestos a quien Jesucristo salvó y lo llamó a hacer parte del colegio apostólico (**Lucas 5:27-28**), es el escritor de este evangelio (60 d.C.) que fue dirigido básicamente a los judíos para demostrar el glorioso cumplimiento de las profecías en relación al Mesías en la persona de nuestro Señor Jesucristo (**Mateo 1:1-16**). En este pasaje bíblico se mencionan varias parábolas; la del sembrador, quizá la más famosa de todas las parábolas, la del trigo y la cizaña, la de la semilla de mostaza. El Señor entregó gran parte de su discurso en parábolas, entre 35 y 50 parábolas aproximadamente, para cumplir las profecías en relación al Mesías, quien le hablaría al pueblo por parábolas y además por que este método de enseñanza era muy pedagógico y didáctico, y lo sigue siendo hasta el día de hoy (**Salmo 78:2, Mateo 13:35**).

Jesús y la parábola de la levadura

Esta parábola ha sido un tanto difícil de interpretar a través del tiempo, es un tanto complejo de entender su significado, presenta a una mujer que toma levadura que esconde en tres medidas de harina, en corto tiempo toda la harina o masa fue leudada como era de esperar. Básicamente la enseñanza se centra en el efecto “leudador” que afecta a toda la masa, pese a lo pequeño de la porción de la levadura. Plantea el efecto positivo de la levadura en una cantidad considerable de harina. La levadura en la Biblia, casi siempre tiene connotaciones negativas, representaría el pecado y la hipocresía (**marcos 8:15, Lucas 12:1, 1º. Corintios 5:6-8**), no obstante en este pasaje es distinto, acá el Señor habla de la levadura como algo positivo, que está relacionado con el establecimiento del reino de Dios y su poderosa expansión en el mundo.

Explicando la parábola

La gran mayoría de los teólogos afirman que esta parábola significa la introducción, la expansión y la influencia del evangelio en el mundo. Estas tres medidas de harina podrían fácilmente significar los tres años de ministerio del Señor en Israel, donde el mensaje fue introducido en tierra santa y conmovió a toda la nación.

El reino de Dios puede tener pequeños comienzos, pero crecerá si o sí. La levadura es muy pequeña en tamaño. Sin embargo, al poco tiempo la levadura se expandirá por toda la masa de una manera sombrosa. De igual forma, el mensaje del Señor Jesús comenzó con doce hombres en un rincón desconocido de Galilea, pero hoy se ha extendido por todo el mundo (**Mateo 28:19, Marcos 16:15, Hechos 1:8**). La levadura tiene efectos desde adentro primero y esto podría significar que cambia el corazón de una persona, y ese cambio interno tiene manifestaciones externas, es decir, el efecto del reino de Dios será completo. La influencia del evangelio en cualquier cultura debería funcionar de la misma manera: los cristianos dentro de cualquier zona del mundo actúan como agentes de cambio con su mensaje y testimonio (**Salmos 72:19, Daniel 2:35, Habacuc 2:14, Mateo 24:14**).

Podríamos decir que en este tiempo que gran parte de la iglesia se ve mucho en la sociedad pero influye muy poco en el mundo. En este tiempo no se distingue la levadura de la masa y no se ve el efecto de ella en la harina.

Culminación

La naturaleza de la levadura es crecer y cambiar todo lo que contacta. Al recibir al Señor en nuestras vidas, su gracia crece en nuestros corazones y nos cambia de adentro hacia afuera. A medida que el evangelio transforma vidas, ejerce una influencia dominante en el mundo en general. Cada creyente debe al igual que la levadura penetrar en este mundo con su vida íntegra y su mensaje de poder para provocar un cambio en la sociedad. A veces la levadura tiene más influencia en la harina que los cristianos

hoy en el mundo. Debemos “leudar el mundo” con el mensaje.